

Síntesis y Conclusiones
“IV encuentro regional de Personeros Estudiantiles. Liderazgo en el siglo XXI”

Sofía Ahumada
Personera Estudiantil
Escuela Normal Superior de Ubaté

1. Ser líder, es tener la capacidad y el carisma para atraer, para adquirir carisma, basta con interesarse por la gente y demostrar verdadero interés en ella; en realidad, en el carisma está la excelencia. Hablamos de excelencia, porque es lo más alejado que hay del egoísmo.

Un líder es una persona que influencia a un grupo de personas para el logro de una meta; sin una meta clara, ningún esfuerzo será suficiente. Las metas deben ser congruentes con las capacidades del grupo. De nada sirve establecer objetivos que no se pueden cumplir. De igual manera el líder es una persona que regula o inspira a otros.

2. Cabe resaltar que un líder es responsable. Sabe que su liderazgo le da poder, y utiliza ese poder en beneficio de todos.

Es Innovador. Siempre buscará nuevas y mejores maneras de hacer las cosas.

Es por ello que mi labor como líder en la comunidad educativa a la cual hago parte ha sido gratificante y realmente positiva. He aprendido a conocer mis fortalezas, por ello las aprovecho al máximo. Por supuesto también sé cuáles son mis debilidades y busco subsanarlas con el fin de ser cada vez más útil para mi comunidad.

DEBILIDADES: Como principal debilidad se encuentra el poco interés de la comunidad por tener un líder positivo, quien los guíe y oriente en los diferentes aspectos.	OPORTUNIDADES: Hacer un despliegue de metas y aptitudes que pueda sobrepasar, con fe, amor y persistencia, evitando la influencia de personas negativas, observando el ejemplo de los triunfadores sin perder la perspectiva.
FORTALEZAS: Compartir e interactuar con diferentes tipos de personas, con el fin de poder ayudar a un bien ya sea personal como grupal.	AMENAZAS: No ser para la comunidad lo que desde un principio ésta se esperaba.

3. Esta experiencia me ha enriquecido como persona líder ante una sociedad, mantengo siempre una mente abierta al conocimiento. El constante aprender me permite compartir con las personas información de gran valor. Me da seguridad, confianza y me permite generar alternativas para alcanzar más rápido los propósitos y necesidades de mi entorno.

Actúo diariamente en congruencia y alineación con mis metas. Hago cosas desinteresadamente por otras personas. Demuestro lo amable y desinteresada que realmente soy. Abro mi corazón y tomo actitud de servicio; realmente estoy en este planeta para servir.

4. Para iniciar es importante plantearse la pregunta: ¿qué es ser un líder en Colombia? La respuesta depende del momento en que se responda. Hace siete años habría sido difícil hacerlo, porque la sociedad colombiana ha sido poco fértil en materia de liderazgo, y por tanto no tiene un prototipo de líder. Pero el clima de liderazgo ha cambiado sustancialmente. Hoy Colombia vive uno de los fenómenos de liderazgo político más fuertes, no sólo de América Latina, sino del mundo.

Pero ¿por qué Colombia no tiene una cultura de liderazgo fuerte? La respuesta quizá sea que ésta se nutre de factores como la confianza, la propensión al cambio, el respeto por las ideas y las crisis, escasos en la sociedad colombiana a causa de su historia marcada por la violencia, los valores conservadores y la política clientelista. La desconfianza es el peor enemigo del liderazgo porque no permite que se construyan lazos entre seguidores y líderes.

Pero, ¿la desconfianza es una tara de los seguidores, o resultado de falta de capacidad de generar confianza por parte de quienes aspiran a ser líderes? Aunque el liderazgo depende principalmente de la visión del líder, también requiere de la capacidad de realizarla con la ayuda de sus seguidores, y hay entornos culturales que lo dificultan, como atestiguan los cientos de candidatos que elección tras elección buscan cambiar la política y fracasan ante el escepticismo o la adicción de los votantes por las contraprestaciones clientelistas.

Primero significa que tienes la determinación y convicción consciente de vivir cada momento de tu vida para cumplir tu propósito. Significa que tienes la mentalidad de que no hay obstáculos que no puedas vencer, no hay reto que no puedas sortear y ningún problema que haga que claudiques de tus metas.

La mentalidad de liderazgo es simple. Es tener la confianza y la creencia de que verdaderamente enfocas tu mente en algo que tendrá éxito y que puedes ayudar a otras personas a hacer exactamente lo mismo.

Ser líder no significa solamente hablar fuerte o siempre andar sonriente... significa que puedes ayudar a las personas a empoderarse, a incrementar su autoconfianza, a que descubran el potencial que hay en cada una de ellas y las inspire lo suficiente para que tomen acción en ayuda de sus sueños.

Ser líder implica pagar el precio, dejar de ser seguidor para convertirte en la persona que inspira.

Como conclusión se podría decir que existen líderes "éticos" o justos que buscan causas nobles, la mejora basada en el respeto por las diferencias, etc. y otros que no son tan éticos y se mueven más que nada por deseos de manipulación, persuasión y sed de poder sin importar el porvenir de sus liderados.

Para los que nos encontramos reunidos en esta sala la invitación es comprender que no se trata de la persona que más grite o alegue su afirmación, se trata de la persona que más argumentos y coherencia tenga en ella.

Que nuestra dignidad no es negociable y que nacimos con el don del liderazgo para hacer con él la extinción del egoísmo y la bienvenida a un mejor mundo que poco a poco construiremos con esmero y dedicación.